

FLAGRANTES ILLUMINAMUS

Lectio Divina

Semana IV de Pascua



SEMINARIO MENOR DE TOLEDO

ESQUEMA PARA LA ORACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS

Junto al lugar de la oración en tu casa no te olvides de preparar el Evangelio del día, el cuaderno y el bolígrafo espiritual y este folleto de Lectio.

1. SILENCIO EXTERIOR E INTERIOR

Hacer silencio exterior e interior: estoy en la presencia del Señor. Contemplo a Dios Padre que me quiere, me acoge, me escucha y me habla.

2. PETICIÓN INICIAL AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo sobre mí. Humildemente te pido, a ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, que, meditando fielmente tu Palabra, viva siempre en tu claridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. LECTURA DEL TEXTO BÍBLICO

- a) Primeramente hacer una lectura sosegada del texto.
- b) Luego, volver a leer el texto fijándonos en los detalles y subrayando algunas palabras que me susciten atención, como por ejemplo, personas, circunstancias, actitudes, lugares, expresiones, cantos...

4. MEDITACIÓN.

Es hacer la reflexión sobre el texto leído: ¿Qué me dice a mí, personalmente? ¿Qué me sugiere? Mirar la escena y mi propia vida. ¿Cómo lo estoy viviendo en mi familia, grupo, parroquia...?

5. ORACIÓN.

¿Qué le digo yo ahora al Señor? En este momento hago oración, diálogo y entro en conversación personal con Jesús.

6. CONTEMPLACIÓN.

En este punto quiero decirle a Jesús: ¡Quiero identificarme contigo, Señor! Contemplo a Jesús: en el trasfondo de esta escena, en su vida...

7. ACCIÓN

¿Qué debo hacer yo? ¿Qué quieres, Señor de mí? ¿A qué me compromete el mensaje de fe que he visto en este relato? Aquellos que se han encontrado con Jesús no pueden callar la noticia...

8. PETICIÓN FINAL A DIOS

Gracias, Padre, por tu presencia y cercanía en este rato de oración, y por la luz y la fuerza que me has dado. Ayúdame a vivir según tu voluntad, sirviendo siempre a mis hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) Jesús se presenta como el pastor de las ovejas que entra en el recinto pasando por la puerta. Dado que el término “puerta” en griego significa también el patio del templo donde se reúne el pueblo de Dios, Jesús asume legítimamente la guía del mismo con una autoridad que le viene de Dios, a diferencia de los *«ladrones y salteadores»*. Como los pastores de Palestina, que lanzaban una llamada característica para hacerse reconocer por su propio rebaño, también Jesús conoce a sus ovejas, y estas reconocen su voz. El buen pastor las saca fuera -el Mesías guía al pueblo en un éxodo salvífico- *«y las ovejas le siguen»* con una intuición segura.

b) Dado que los oyentes no le comprenden, recurre Jesús a una nueva imagen: él es *«la puerta de las ovejas»*, del mismo modo que es el camino, esto es, *«el único mediador entre Dios y los hombres»*. Quien pasa a través de su mediación encontrará la salvación, la seguridad y el *«sustento»*, o sea, la plenitud de la vida. La misión del pastor es precisamente ponerse al servicio de las ovejas, en contraposición a cuantos se arrojan una autoridad sobre el pueblo que Dios no les ha conferido y, por eso, se convierten en una explotación egoísta, en atropello, en violencia.

3. ORATIO

¿Soy como una “oveja” o como un “lobo” para Jesús? ¿Por qué? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“El Señor es mi pastor, nada me falta”* (Sal 22, 1).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) Es la fiesta de la Dedicación, la que se celebra en Jerusalén durante el período invernal. Jesús pasea por el pórtico de Salomón por el lado oriental, que mira al valle del Cedrón. Se le acercan algunos y le plantean una pregunta sobre su identidad mesiánica, una pregunta que tiene la apariencia de un interés sincero, aunque en realidad es provocativa.

b) Estamos ante la magna polémica que enfrentaba a Jesús con sus enemigos. Jesús ya había presentado antes de varios modos sus propias credenciales de Hijo de Dios y de enviado del Padre, especialmente a través de sus obras extraordinarias. Si muchos no aceptan su testimonio, la verdadera razón de ello consiste en el hecho de que no pertenecen a su rebaño. En cambio, quien escucha da pruebas de pertenecer al nuevo pueblo de Dios. Juan pone en boca de Jesús tres afirmaciones que señalan la identidad de las ovejas y sus características con respecto a Jesús: «*Escuchan mi voz*», «*me siguen*» y «*no perecerán para siempre*».

c) Nosotros pertenecemos a Jesús porque Jesús pertenece al Padre. Somos una sola cosa con Jesús porque Jesús es una sola cosa con el Padre. Creemos en las obras de Jesús porque Jesús realiza las obras del Padre. Jesús quiere establecer conmigo la misma relación que él tiene con el Padre. Por eso escucho su voz, que es eco de la voluntad del Padre. Por eso le sigo, porque él me conduce al Padre. Por eso me aferro a él, para no perecer nunca, porque sé que me conduce al Padre.

3. ORATIO

¿Cómo es la voz del Buen Pastor para mí? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: “*Mis ovejas escuchan mi voz*”

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) El propio Jesús dirige una clara y definitiva llamada a todos los discípulos para que orienten su propia vida en lo esencial con una adhesión convencida y vital a su divina Palabra. Antes que nada, recuerda Cristo que el objeto de la fe reposa en el Padre, que ha enviado a su propio Hijo al mundo. Entre el Padre y el Hijo hay una vida de comunión y de unidad, por lo que *«el que crea»* en el Hijo cree en el Padre, y *«el que ve»* al Hijo ve al Padre. Existe una plena identidad entre el *«creer»* en Jesús y el *«ver»* a Jesús, entre el *«creer»* en el Padre y el *«ver»* al Padre. Cristo, es decir, la plena revelación de Dios, es el *«rostro»* de Dios hecho visible. Quien se adhiere a él reconoce y acepta el amor del Padre.

b) Desde el Padre y el Hijo, se pasa a considerar *«el mundo»* en el que viven los hombres. Quien tiene fe en Jesús entra en la vida y en la luz. Ahora bien, la necesidad de creer en el Hijo y en su misión está motivada por el hecho de que él es *«la luz del mundo»*. Quien acoge la luz de la vida escapa de las tinieblas de la muerte, de la incomprensión y del pecado, y se salva a sí mismo de la situación de ceguera en la que con frecuencia se encuentra el hombre. En efecto, el verdadero discípulo es el que cree, guarda en su corazón y pone en práctica las palabras de Jesús. Por el contrario, el que no cree ni vive las exigencias del Evangelio incurre en el juicio de condena y, el último día, será cribado por la misma Palabra de vida que no ha acogido.

3. ORATIO

¿A quién imito o trato de imitar con mis palabras? ¿Por qué? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *«Brille sobre nosotros la luz de tu rostro»* (Sal 4, 7b).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



JUEVES. IV SEMANA DE PASCUA
7 DE MAYO DE 2020

ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) El fragmento conclusivo del lavatorio de los pies vuelve sobre el tema del amor hecho humilde servicio. Existe un misterio por comprender que va más allá del hecho concreto, y que la comunidad cristiana debe acoger y revivir: practicar la Palabra de Jesús y vivir la bienaventuranza del servicio hecho amor recíproco. El Señor subraya que la vida cristiana no es sólo comprender, sino también «*practicar*»; no sólo conocer, sino «*hacer*» siguiendo su ejemplo.

b) Toda la acción cristiana nace del «*hacer*» que tiene su razón en la disponibilidad para todos los demás. El amor que salva es aceptar, en la fe, la propia aniquilación y la práctica de su ejemplo como regla de vida. Al arrodillarse ante sus discípulos para lavarles los pies, Jesús se entrega a ellos y realiza el gesto de su muerte en la cruz.

c) Con la invitación a imitar su ejemplo en la vida, Jesús se dirige a sus discípulos y, en particular, a aquel que iba a traicionarlo. Su amor abraza a todos y no excluye ni siquiera al traidor de los gestos de bondad y de servicio. Lo único que le preocupa es que los otros discípulos no sufran el escándalo que provocará la traición de Judas, e intenta prevenirlos de esto citando un pasaje de la Escritura: «*Hasta mi amigo íntimo, en quien yo confiaba, el que compartía mi pan, me levanta calumnias*».

3. ORATIO

¿Qué es para ti dar un buen ejemplo? ¿Cómo puedes ser ejemplar? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: «*Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas*» (Gal 6, 2).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) Jesús también me dice a mí hoy: *«No te inquietes»*. Tú sabías, Señor, que también había de llegar para mí el momento de la inquietud y la turbación. Para mí y para tantos otros como yo. ¿Cómo es posible que haya tantos odios y venganzas? ¿Tanta corrupción e indiferencia? ¿Tanta hambre de dinero y de poder? ¿Tanta violencia y tanta prepotencia? Fíjate cómo nuestras ciudades se han vuelto semejantes a Sodoma y Gomorra: ¿cómo es posible no sentirse inquieto?

b) Jesús responde a mi inquietud asegurándome que *«también hay un lugar para mí»* allí donde está él, un lugar preparado para quien, a pesar de la inquietud, persevera con él en las pruebas y en la tormenta. Y es que, en definitiva, también en el siglo XXI, sigue siendo Él el camino, la verdad y la vida: con él es como podemos y debemos atravesar los ciclones de la soberbia y de la comodidad sin límites y los vientos gélidos de la injusticia. Todas las fuerzas que nos desvían, todas las tendencias arrolladoras que nos exigen estar firmemente aferrados a él.

c) ¿Quieren llevarte por otros caminos? Acuérdate de que Él es el camino. ¿Quieren indicarte soluciones más adelantadas, más dignas del nuevo milenio? Acuérdate de que Él es la verdad. ¿Quieren enseñarte cómo vivir de un modo más intenso y libre? Acuérdate de que Él es la vida. Acuérdate de que con Él puedes iniciar la reconstrucción de tu vida.

3. ORATIO

¿A qué cosas de mi vida diaria tengo que dirigir la palabra de Jesús “No te inquietes”? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“Yo soy el camino, la verdad y la vida”* (Jn 14, 6).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) El tema fundamental del pasaje es la relación entre Jesús y el Padre. El evangelista, a la pregunta de por qué Jesús es el único mediador para llegar al Padre, responde que sólo Cristo puede conducir a los hombres a la comunión con Dios. Jesús es el camino al Padre porque nos lleva al Padre a través de su persona.

b) El lenguaje del Maestro resulta oscuro para los discípulos, y, por eso, Felipe pide ver la gloria del Padre. No ha comprendido que se trata de ir al Padre a través de la persona de Jesús. Los discípulos no han sabido reconocer en la presencia visible de su maestro las palabras y las obras del Padre. Felipe quiere ver al Padre, pero no ha sabido verlo en Jesús. Ha visto con los ojos la realidad externa, pero no ha visto la realidad escondida con los ojos, mucho más penetrantes, de la fe. ¿Y tú qué ves cuando contemplas las obras de Dios? ¿Ves sólo la realidad sensible, o la acción de Dios? Es bueno plantearse una pregunta como ésta, porque la sociedad de hoy muchas veces se preocupa solamente de la realidad visible y palpable.

c) La obra que Jesús ha inaugurado con su misión de revelador es sólo un comienzo. Los discípulos proseguirán su misión de salvación. Más aún: harán obras semejantes a las suyas e incluso mayores. Por último, el Maestro se ocupa de animar a los suyos y a todos los que crean en él a participar en la obra de la evangelización y en su misma misión.

3. ORATIO

Analizando mi historia personal, ¿podría detectar algunas de las obras de Dios a las que hoy se refiere el Evangelio? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“Muéstrame, Señor, tus caminos”* (Sal 24, 4a).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



ORACIÓN A LA VIRGEN DEL ROSARIO

(DE SAN JUAN PABLO II)

Oh Rosario bendito de María, dulce cadena que nos vuelves a unir con Dios, vínculo de amor que nos unes a los Ángeles.

Torre de salvación en los asaltos del infierno.

Puerto seguro en el naufragio común, nosotros no te dejaremos jamás.

Tú serás consuelo en la hora de la agonía, a ti el último beso de la vida que se apaga.

Y el último acento de nuestros labios será tu nombre suave, oh Reina del Rosario de Pompeya, oh Madre nuestra querida, oh Refugio de los pecadores, oh Soberana consoladora de los afligidos.

Seas bendita en todas partes, hoy y siempre, en la tierra y en el cielo. Amén.



ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA DEL PAPA FRANCISCO ANTE LA ENFERMEDAD DEL CORONAVIRUS

Oh María, Tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del Pueblo de Dios, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. Amén.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!



*Flagrantes
Illuminamus*